



Uma Década Despertando – Edição Especial da Revista Despierta

¿UN MUSEO DE NOVEDADES? DISCURSOS DE ODIOS, NEOLIBERALISMO Y ASCENSO DE LA EXTREMA DERECHA EN ARGENTINA

Matías Artese*

Introducción

El 1 de septiembre de 2022 la entonces vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández, sufrió un intento de asesinato con un arma de fuego que apuntó a su cabeza, en lo que podría haber sido el acto de violencia política más importante de las últimas décadas. El atentado fallido fue perpetrado por integrantes de la agrupación “Revolución Federal”, corriente política de extrema derecha que desplegó su activismo en años recientes, de manera marginal y efímera.

El hecho sucedió en el marco de las reuniones en apoyo a la vicepresidenta, realizadas frente a su domicilio a raíz del juicio en su contra que investigaba malversación de fondos públicos en obras de infraestructura vial. Dichas manifestaciones callejeras fueron objeto de una serie de condenas y estigmatizaciones en diversos medios masivos de información y en redes sociales,¹ lo que puso en relieve un concepto que refiere a los enunciados basados en la descalificación y condena moral de ciertos grupos: el denominado "discursos de odio" (CUESTA y WEGELIN, 2023; IPAR, 2023b).

Aunque el concepto ya venía siendo trabajado principalmente en estudios sobre estigmatización de la pobreza y xenofobia (LEDA, 2021), en Argentina los llamados discursos de odio -DDO de aquí en más- cobraron relevancia en los últimos años, a partir de las propuestas políticas de derecha y extrema derecha que comenzaron tener más

* Dr. en Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA), Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET), Argentina. mat_artese@hotmail.com

¹ Ejemplo de ello es la siguiente declaración: “Repudio a la violencia ejercida por manifestantes y funcionarios kirchneristas en el barrio de Recoleta de la Ciudad de Buenos Aires. El kirchnerismo necesita la violencia porque no puede aceptar el correcto funcionamiento de las instituciones republicanas. Asimismo, Juntos por el Cambio respalda la decisión del Jefe de Gobierno en la acción preventiva implementada frente a la casa de la Vicepresidenta de la Nación” Comunicado de Juntos por el Cambio, *Infobae*, 27-08-2022.

presencia en el plano mediático, político y electoral en el país desde 2021, a raíz del meteórico avance que tuvo dicho espacio en pocos años.²

El presente artículo pretende, en clave de exploración teórico–empírica, indagar en las expresiones presentes y pasadas que ha tenido este concepto, en un contexto de avance de las ideologías de derecha que se verifica en la puesta en marcha de un proyecto económico, político y cultural centrado en la degradación de las condiciones básicas de vida de la mayoría de la población. Por ello consideramos –y lo planteamos a modo de hipótesis que desarrollaremos aquí– que estos discursos forman parte de una dinámica más amplia que es posible rastrear en la historia reciente y es concomitante al avance de las fracciones más conservadoras de los sectores dominantes en detrimento de las clases populares, con el objetivo de deslegitimar procesos de igualación social al tiempo que legitima desigualdades existentes.

El trabajo se organiza del siguiente modo: comenzaremos por contextualizar al discurso como forma de comunicación intrínseca a los modos en que se entablan las relaciones sociales y, en esa dirección, entender a los llamados DDO y su vínculo con el ascenso de las derechas. Posteriormente circunscribimos a los diversos proyectos de derecha y a las formas que ensaya el modelo neoliberal en diversas etapas históricas del país, ligados a la producción discursiva como parte de una lucha ideológica. Finalmente, planteamos ese breve repaso como antecedente para entender el ascenso actual de la derecha y la difusión de los DDO como algo no coyuntural ni reciente, para finalmente dar nuestras consideraciones finales.

Hacia la construcción de un discurso de la desigualdad

Todo discurso se presenta como uno de los medios más claros y evidentes para explorar el diversos tópicos culturales e ideológicos compartidos en una comunidad lingüística, en tanto conforma un "proceso mental de la información acerca del mundo social" (CONDOR y ANTAKI, 2008, p. 453). En este primer marco ubicamos a los llamados DDO, que son definidos por la Organización de Naciones Unidas como "cualquier tipo de comunicación ya sea oral o escrita —o también comportamiento—,

² En las elecciones legislativas de 2021 la alianza de centro derecha "Juntos por el Cambio" (que reúne al PRO, a la UCR y al ARI entre otras agrupaciones) sacó el 42,75 % de los votos, y en segundo lugar el Frente de Todos, partido gobernante, que logró el 34,56 %. La coalición de extrema derecha "La Libertad Avanza" junto a "Avanza Libertad" logró el 5.5%. Dos años más tarde, en las elecciones presidenciales y legislativas de octubre de 2023 el partido "La Libertad Avanza" obtuvo el 27 % del total de votos. Finalmente, en definición de balotaje realizado el 19 de noviembre de 2023, dicho partido obtuvo el 55,7% de los votos frente a un 44.3% del oficialismo. (<https://resultados.gob.ar>).

que utiliza un lenguaje peyorativo o discriminatorio en referencia a una persona o grupo en función de lo que son, en otras palabras, basándose en su religión, etnia, nacionalidad, raza, color, ascendencia, género u otras formas de identidad”.³ En otras palabras, son discursos que implican la intención de recurrir a “palabras que hieren a otros (...) con la función de identificar, calificar (asignando atributos valorados negativamente) y llamar al castigo” (IPAR, 2023a).

Entendemos así que los denominados DDO conforman expresiones de disputas entre distintas personificaciones sociales y, por lo tanto, deben ser circunscriptos a las relaciones sociales en los que se producen: su configuración en los marcos ideológicos dominantes que moldean la comprensión de lo social según las circunstancias concretas en las que vivimos. Y en tal sentido, entendemos que las ideas, los discursos, la moral y las creencias en general están intrínsecamente vinculadas al sistema de organización de la producción y reproducción capitalista de la vida, y no pueden ser separadas de este contexto (Hall, 1981). En tal sentido, los discursos no tienen existencia separada de aquellos que lo emplean en contextos históricos específicos: “cuando constatamos que actualmente en la Argentina llamamos ‘inversores extranjeros’ al mismo referente que en la década del ’70 llamábamos ‘empresas imperialistas’, o ‘empresarios’ a los que antes eran ‘patrones’ constatamos un cambio ideológico, un cambio en la concepción del mundo.” (RAITER, 1999, p. 22).

Por ello pretendemos dar atención a las circunstancias políticas se extienden este tipo de discursos en Argentina. Si bien, como dijimos, el fenómeno ha sido estudiado en años recientes, entendemos que las definiciones que tienen como objetivo la denostación y estigmatización o calificación negativa de diversos actores sociales es parte de una lucha político-ideológica de largo aliento, en la que se dirime la continuidad o el cuestionamiento del actual sistema de desigualdades y exclusiones sociales.

En dicha lucha, las fracciones reaccionarias/conservadoras de la sociedad - sectores económicamente dominantes y fundamentalmente sus aliados políticos en el aparato de Estado y los medios masivos de información-⁴ intervienen básicamente en un trabajo de pinzas: promueven el empoderamiento de las corrientes políticas reaccionarias

³ Disponible en <https://www.un.org/es/hate-speech/understanding-hate-speech/what-is-hate-speech>

⁴ La alianza abarca un arco de actores más extenso que incluye a miembros del empresariado, intelectuales y miembros del poder judicial. Y en ese sentido es pertinente, para dar cuenta de la difusión ideológica de la justificación de la desigualdad, de la figura del *intelectual orgánico*. Es decir, aquellos sujetos que son conscientes de su relación con una clase dominante y son fundamentales a partir de su función directiva y organizativa, y que por ello están más estrechamente vinculados a la praxis de la clase dominante, en tanto construyen discursivamente los intereses de la clase para la cual trabajan (Campione, 2007; Balsa, 2023).

y económicamente elitistas, al tiempo que fomentan la estigmatización sobre sectores vulnerables de la sociedad y activistas que promueven diversas luchas con objetivos ligados a la igualdad de derechos (Secretaría de Derechos Humanos, 2023). Es decir, se ataca a aquellos individuos o acciones asociadas con el progresismo político y cultural o a quienes cuestionan el statu quo en diversas formas.

Es por esto que entendemos que el fenómeno conocido como DDO en principio trasciende situaciones de coyuntura y podría explorarse como la expresión ideológica de un proceso de lucha de clases más extenso que hoy protagoniza el modelo capitalista neoliberal con el objetivo de reafirmar un orden de exclusión y desigualdad.

Por supuesto, lo que describimos no se corresponde solamente a un fenómeno local. Uno de los casos más sobresalientes de la ola de ascenso institucional de las propuestas de derecha o conservadoras lo representó la experiencia de Donald Trump en Estados Unidos (2017-2021), que expuso sistemáticamente una serie de discursos xenófobos y conservadores con respecto a diversas minorías -afroamericanos o inmigrantes latinoamericanos, por ejemplo-. Los sucesivos gobiernos del derechista partido Likud liderado por Benjamín Netanyahu en Israel, son otro ejemplo de políticas de derecha acordes a un DDO basado en la xenofobia y el racismo contra el sometido pueblo palestino.

También en Europa el avance de las derechas se registra desde hace años y continúa fortaleciéndose, tal como se demostró en las recientes elecciones de Suecia, Austria, Alemania, Italia o España. Los pilares de estas corrientes son, fundamentalmente, discursos xenófobos y antiinmigrantes, tal el caso de Vox en España, Le Pen en Francia o la Liga del Norte en Italia (Mallimacci, 2019).

Latinoamérica no queda ajena al fenómeno. En Brasil, durante su campaña presidencial en 2018, Bolsonaro se presentó como un representante de la "nueva política" frente a la "vieja política" vinculada a los partidos tradicionales y a la corrupción. La coalición de derecha que llevó a la presidencia a Jair Bolsonaro compartió una orientación política conservadora en cuanto a lo político y moral, junto a políticas económicas liberales basadas en una necesidad de reducir un "exceso" de intervención estatal propio de los gobiernos del PT (GOLDSTEIN, 2020), algo que comparte con el ascenso del partido La Libertad Avanza (LLA de aquí en adelante) que encabezó Javier Milei en Argentina.

Otro caso relevante en el avance de las derechas es México con el surgimiento del Frente Nacional Anti AMLO (FRENA), conformado como reacción a la presidencia de

Andrés Manuel López Obrador (AMLO) desde 2018, considerado por dicha agrupación como un traidor a la patria y un agente del comunismo internacional. De modo similar a lo que sucede con la agrupación LLA en Argentina, el FRENA se destaca por sus postulados ligados al libre mercado, la meritocracia, el individualismo y la reducción de la intervención estatal en la vida de los ciudadanos, mientras que en el plano político y cultural se destacan por consignas conservadores, su retórica anticomunista y xenofóbica (LOYOLA et al, 2023).

Reunidos bajo el rótulo de “nueva derecha”, estas expresiones suponen la irrupción de un fenómeno novedoso, al igual que el término DDO. Sin embargo, el rótulo de lo “nuevo” implica pensar en una manifestación de coyuntura. Entendemos, por el contrario, que estamos ante expresiones que, con sus particularidades –actores en cuestión y su personificación o tejido de relaciones sociales al que pertenecen, contenido de sus acciones y contra quiénes las llevan a cabo-, deben entenderse en tanto una continuidad histórica (Montali, 2019) y que es necesario, por lo tanto, situar en clave genealógica. Veamos qué características podemos esbozar en el caso argentino, y su vinculación entre las políticas económicas de exclusión y los DDO en Argentina.

El persistente avance del paradigma neoliberal

Ya en la década de 1930, el “neoliberalismo” es conceptualizado por autores como Ludwig von Mises, aunque sin aplicabilidad práctica en el período de entre guerras mundiales. No fue hasta 1947 que, con el respaldo financiero de empresarios suizos y el apoyo de EE. UU. y Gran Bretaña, el suizo Friedrich Hayek fundó la Mont Pèlerin Society junto con adalides del pensamiento liberal como Milton Friedman y Ludwig von Mises. Allí se cuestionaron las limitaciones del liberalismo frente al intervencionismo estatal, proponiendo la transformación hacia el “neoliberalismo”: un plan de prosperidad económica opuesto al “peligro” que significaba el ascenso del keynesianismo, las experiencias conocidas como “Estados sociales” o “de bienestar” y los diferentes modelos de planificación estatal en que se incluyen, por supuesto, el socialismo y el comunismo. Es decir, cualquier forma de intervención que atentara contra los mecanismos del capital y el libre mercado (Büren, 2020).

Si bien las ideas neoliberales no se desplegaron públicamente hasta principios de la década de 1970 debido a un clima internacional desfavorable para dicha escuela, la sociedad Mont Pèlerin persistió como “think tank” y buscó influir con su difusión de conceptos mediante diversos intelectuales, además de la formación universitaria y medios

de comunicación afines, con el objetivo de consolidar el dominio de los principios neoliberales en la sociedad (MURILLO, 2012).

Se fue desarrollando, así, un abanico de tendencias que, aunque no demasiado amplio, tampoco implica una corriente monolítica. Básicamente se trata de cuatro corrientes –la Escuela austríaca, la Escuela de Chicago, la Escuela de Virginia y el libertarismo- que mantienen matices económicos y filosóficos entre sí, aunque podríamos decir que coinciden en una visión negativa de la igualdad socioeconómica, una perspectiva instrumental de la democracia, bregar por un Estado mínimo o casi inexistente y la expansión del mercado libre como único o principal regulador de la vida social (MORRESI, 2008).

En Argentina, como en otras latitudes, el avance de las políticas económicas que adopta la actual configuración del régimen de acumulación capitalista -el llamado “modelo neoliberal”-, produce su correlato en las ideologías de derecha que se han desplegado como el soporte ideológico de aquellas. Podemos diferenciar tres momentos principales en la historia reciente en los que se han combinado espectros políticos de derecha y modelo de acumulación neoliberal:

- a) algunos períodos del gobierno de María Estela Martínez y de la dictadura cívico militar subsiguiente (1974-1976 y 1976-1983, respectivamente),
- b) el menemismo y su corolario con el gobierno de la Alianza que derivó en una crisis política y rebelión popular (1989-1999 y 1999-2001, respectivamente)
- c) el gobierno presidido por Mauricio Macri (2015-2019).

Estos tres momentos contienen notables diferencias en sus contextos histórico-políticos, pero, a grandes rasgos, aplicaron proyectos que significaron la apertura de mercados en beneficio de los capitales financieros, agroexportadores y extractivistas, sumado a la degradación económica para las grandes mayorías mediante el aumento de la desocupación y la pobreza, entre otros aspectos. Y en todos estos períodos de proyectos económicos de avasallamiento sobre las mayorías, podemos hallar proyectos político-culturales acordes a ese diseño económico. Esto es: discursos en pos de la legitimación del statu quo que sostiene y privilegia las desigualdades materiales, y otros –que también podrían considerarse “de odio”-, basados en la estigmatización de aquellas fracciones que manifestaron insubordinaciones o resistencias a las desigualdades del sistema y que, por lo tanto, fueron foco de expresiones ideológicas que abrevaron en una mirada maniquea sobre el conflicto social. Veamos:

a) Si bien la última dictadura cívico militar (1976-1983) podría considerarse como el período en el que comienzan a sistematización de políticas neoliberales de la mano fundamentalmente del ministro de economía José Alfredo Martínez de Hoz, estas ideas y la injerencia del FMI no se remiten exclusivamente a esta dictadura.⁵ Previo al golpe de Estado de 1976 hay “experimentos” en esa dirección: luego de la llamada “crisis del petróleo” de 1973 y con las fracciones más reaccionarias del peronismo en el poder en 1974, los sectores económicamente dominantes impusieron expansión del capital oligopólico en desmedro de la producción de bienes industriales de la mano, ya en 1975, del Ministro de Economía Celestino Rodrigo.⁶

En esta etapa cobra estado clásico la reivindicación de figuras como “la civilización occidental y cristiana”, estandarte a defender contra el polisémico concepto de “subversión”, o aquellas ideologías de izquierda y marxistas que eran caracterizadas como “barbarie extranjerizante y apátrida” que era necesario aniquilar (Artese y Roffinelli, 2007). Veamos al respecto solo un par de ejemplos en el que se abreva en las figuras del salvajismo y la barbarie para caracterizar a las fracciones del campo popular que resistió la embestida neoliberal de época:

La subversión es la causa de la desarticulación y corrupción de los principios y valores fundamentales, y a ella hay que oponerle la concepción metafísica y la cosmovisión histórica cristiana y humanista que heredamos de la hispanidad (...) **Al despliegue destructivo de la dialéctica marxista** hay que oponerle la tradición católica nacional. (Pedro Arrighi - Ministro Educación Nación, Partido Justicialista. La Gaceta de Tucumán, 17 de diciembre de 1975).

Esta patria tan amada y tan querida para todos los argentinos se encuentra enfrentando **una guerra traidora y sucia, pero el pueblo argentino les va a colocar un insecticida infalible para eliminar a las ratas que quieren infectar a nuestros montes, a nuestras ciudades**, y quieren hacer que la dulzura de nuestros cañaverales se convierta en sal (...) La justicia hará sentir todo su peso sobre esos traidores y tendrán que sentir el olor de la pólvora aquellos que no se entreguen". (Discurso del teniente coronel Antonio Arrechea, jefe de la policía. La Gaceta de Tucumán, 15 de octubre de 1975).⁷

Luego, durante la última dictadura cívico militar (1976-1983), se acentúa la expansión del diseño económico de exaltación de la desregulación económica y la libre

⁵ Alberto Benegas Lynch como Álvaro Alsogaray desempeñaron un papel importante en la difusión y promoción de estas ideas en el país desde la década de 1950 en adelante (Morresi, 2008).

⁶ El “Rodrigazo” del 4 de junio de 1975 es indicador de las reformas económicas que beneficiaban al capital financiero más concentrado. A través de un drástico ajuste que se tradujo en el aumento de precios de tarifas y combustibles en un 70% y una devaluación del peso con relación al dólar en más del 100 %. La consecuencia directa fue la contracción de la demanda interna y de la actividad industrial, situación agravada con el intento de reducción de paritarias negociadas con las centrales sindicales, lo que llevó a un ciclo de huelgas en todo el país (Aspiazu, Basualdo y Khavisse, 1989).

⁷ Al acto en el que se pronunciaron esas palabras asistieron el Gobernador de la Provincia de Tucumán, Amado Juri (PJ), el Presidente Corte Suprema de Justicia provincial, el Presidente Cámara Diputados Provincia y el intendente de la ciudad capital, San Miguel de Tucumán, entre otros funcionarios de Estado.

empresa (Heredia, 2015), además del desfalco y endeudamiento internacional. El escenario fue posible gracias a la represión ilegal y el consabido resultado trágico sobre los sectores populares (30.000 desaparecidos, miles de torturados, detenidos y exiliados, robo de bebés, etc.). También es en este período cuando se acentúa la narrativa de una “esencia nacional” como elemento clave para la construcción de la ideología del “enemigo interno”. La cúpula militar argentina se vio a sí misma como defensora de la civilización occidental, vinculando la lucha contra el comunismo y el peronismo combativo con la preservación de las jerarquías sociales (SHINZATO, 2019).

b) El segundo período que destacamos más arriba, el menemismo, significó una nueva experimentación de medidas neoliberales. Tengamos en cuenta que, agotada la dictadura militar, las corrientes de derecha argentina liberales y conservadoras se adaptaron a nuevas reglas prescindiendo de las Fuerzas Armadas. A partir de 1983 comenzaron a tener gobernaciones, intendencias y escaños en el Congreso, además del partido Unión de Centro Democrático (UCEDE), que llegó a obtener el 22 % de votos en 1989 en Buenos Aires y experimentó un crecimiento similar a nivel nacional (MORRESI, 2023).

Así pues, el primer gobierno de Menem (1989-1995), ejecutó muchas de las políticas económicas que estas corrientes pregonaban: se retrató al Estado como un gran empleador público ineficiente, una maquinaria obsoleta con empresas sobrepobladas que requerían un "ajuste", y de allí la privatización de numerosas empresas estratégicas – servicios como ferrocarriles, energía, telefonía y gas, e industria como producción de petróleo y siderurgia-, y la apertura a la inversión extranjera.

Las riendas de la economía fueron tomadas por la denominada “oligarquía diversificada”, o aquellos grupos con destacada presencia en la producción y propiedad agropecuaria estrechamente vinculados a capitales extranjeros de carácter financiero (BASUALDO, 2006). Bajo el paraguas del "Consenso de Washington"⁸ y su consecuente "teoría del derrame", el Gobierno nacional afirmaba que el desempleo -tasas de desocupación que superaron el 20% de la Población Económicamente Activa- era un paso necesario para la recuperación económica que inevitablemente llegaría. Se establecía así lo que podríamos llamar una "hegemonía menemista", o sea, una hegemonía

⁸ Así se llamó al conjunto de medidas económicas desarrolladas a fines de la década de 1980 que gozaban del total respaldo del departamento del Tesoro de EUA., de organismos multilaterales y de algunos circuitos académicos donde el estudio de la economía estaba dirigido a sustentar intelectualmente estos postulados. El “derrame” sobrevendría luego de que la economía de un país creciera, y de que el mismo mercado provocara un desborde de aquella acumulación de riqueza sobre el resto de la sociedad.

neoconservadora que combinaba elementos de la tradición liberal y conservadora, filtrados a través de una tradición discursiva populista autóctona (BONNET, 2007).

El gobierno de De la Rúa (1999-2001) continuó las medidas neoliberales del menemismo, y fue la síntesis de un largo período en el que se deterioró fuertemente el nivel de vida de las mayorías trabajadoras. Como reacción a dicho deterioro, en este período las protestas estuvieron encabezadas por diversos sindicatos y movimientos sociales, en singular los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) y el Movimiento Piquetero, con sus diversas corrientes ideológicas y de militancia. El corolario de este proceso fue la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre de 2001, que dejaron el saldo de decenas de muertos y heridos en las calles de todo el país antes de la renuncia de De la Rúa y todo su gobierno.

Como parte de un discurso de criminalización y estigmatización a estas protestas, los gobiernos de Menem y De la Rúa y sus aliados apelaron a figuras ligadas a lo ilegal y lo peligroso, además de figuras ya vistas durante la dictadura cívico militar: la conformación de un enemigo interno vinculado a lo delincencial y a la subversión:

“Hay grupos rearmándose en el ámbito de la subversión, realizando ejercicios pre-revolucionarios. Son grupos que han actuado en otra época y que ahora **están rearmándose en el ámbito de la subversión**” (Carlos Menem, presidente 1989-1995, Diario Página 12, 16-4-97).

La otrora orgullosa población petrolera se ha convertido en **el paraíso predilecto de activistas políticos, mercaderes de la droga, cultores de la violencia y profesionales del caos**, que hacen de los sufridos pobladores un formidable caldo de cultivo. (...) **Criminales por un lado, activistas por el otro**, y la sufrida población en el medio que ya no sabe qué hacer cuando se producen estos acontecimientos.” (Juan Carlos Brinsack, periodista. Diario El Tribuno, 19-06-01).

“Los piqueteros son vagos y nada más. Y ¿sabe por qué nadie quiere decir su nombre cuando ud. Pregunta? Porque la gente tiene miedo. Igual que yo que tengo que seguir viviendo aquí (Pedro L., vecino, Diario El Tribuno, 28-06-01).

“Yo no tengo miedo de afirmar que en Mosconi hubo guerrilla y, por lo tanto, una guerra. Porque si hubo gente armada atentando contra las fuerzas de seguridad, **hubo guerrilla** (Daniel Nallar, Secretario Seguridad Provincial, PJ. Diario El Tribuno, 1-07-01.⁹

¿Cabe entender estas caracterizaciones como una demostración de DDO? Entendemos que sí, si consideramos, nuevamente, que se definen como discursos que se producen “en la esfera pública y que procuran promover, incitar o legitimar la discriminación, la deshumanización y/o la violencia hacia una persona o un grupo de

⁹ Estas últimas declaraciones se refieren a las protestas y cortes de ruta en las localidades de General Mosconi y Tartagal, en la provincia de Salta, a raíz del desguace de la empresa YPF y su privatización.

personas en función de su pertenencia a un grupo étnico, religioso, nacional, político” (CUESTA y WEGELIN, 2023).¹⁰

A este período le siguió la experiencia progresista y neodesarrollista que en Argentina adoptó el kirchnerismo (2003-2015). Si bien logró reorientar levemente la distribución de la riqueza, también estuvo lejos de transformar las estructuras neoliberales, fomentando una nueva clase media consumista sin demasiado cuestionamiento al sentido común capitalista (ROFFINELLI, 2019). Al mismo tiempo, y si bien no justificó la represión y no fomentó la estigmatización de la pobreza y la protesta del modo que lo hacían los gobiernos de corte claramente neoliberal, este período también registra la represión estatal aplicada a las demandas laborales y sociales (ARTESE y GIELIS, 2014; BRAGA, 2023). En definitiva, este período expuso –como otras similares experiencias en Latinoamérica- fuertes limitaciones derivadas de los problemas estructurales del capitalismo dependiente, al tiempo que el intento de “batalla cultural” contra la hegemonía cultural de derecha fue insuficiente ante la resistencia de las clases dominantes que colaboraron a la restauración neoliberal.

c) Como último período, ubicamos la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019) que, a diferencia de otros períodos, presenta una particularidad novedosa: su proyecto de ajuste a la población y beneficio al capital se realizó sin fraudes electorales (como sí sucedió en la primera mitad del siglo XX) o mediante dictaduras aliadas a diversas fracciones de la burguesía. Así, la presidencia de Macri representó desde un comienzo a la dirigencia empresarial –fracciones de la burguesía financiera y agraria principalmente- mediante elecciones democráticas.¹¹

Es así que Propuesta Republicana, o más conocido como “PRO”, partido fundado por Mauricio Macri y de vida política centralmente en la ciudad de Buenos Aires, conformó una alianza con la Unión Cívica Radical (UCR) y otros partidos en 2015 bajo el lema "Cambiemos." Dicha alianza logró acceder al unísono a los cargos de la

¹⁰ A propósito, en una entrevista realizada hace más de 15 años, la lingüista M. L. Pardo da algunos indicios de los hoy llamados DDO, y señala que “en la prensa hay una construcción muy negativa de la pobreza a través de asociación con la delincuencia, las drogas, la violencia, la locura. En la medida en que hay una construcción tan nefasta de una parte de la sociedad, la civilidad resultante aparece dividida en un nosotros /ellos. En lugar de ser una noción de civilidad contenedora, se produce una civilidad expulsora” (diario *Página 12*, 12-05-2008).

¹¹ Como vimos, el menemismo representó un antecedente directo, pero mediante el apoyo de un movimiento de masas al que se le había prometido una serie de objetivos totalmente distintos a la aplicación de políticas liberales en pos de la desregulación de la economía que finalmente se realizó.

administración del Estado nacional, la gobernación de la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entre otras jurisdicciones.

Este gobierno impulsó una visión gerencial basada en la selección de líderes empresariales –o “CEOs” para dirigir instituciones estatales como los ministerios, y fueron presentados como agentes clave en la supuesta transformación del país hacia una sociedad flexible y emprendedora (VOMMARO 2016). Representó así una experiencia neoliberal tardía, ya que repetía un modelo ya aplicado en el menemismo: ajuste social, apertura económica, la desregulación del mercado cambiario, la devaluación de la moneda, la reducción de las retenciones a la exportación de granos y minerales, o el alza en las tarifas de los servicios públicos. Esta implementación de reformas estructurales favoreció al sector agroexportador, financiero y a empresas de servicios públicos – especialmente energéticas-, al tiempo que implicó un “reacomodamiento” de la distribución de la renta al interior de las fracciones de la burguesía, pues su política impactó negativamente en sectores como la industria, la construcción y el comercio, generando una crisis industrial y afectando al mercado interno. En un corto lapso se aumentó la inflación y el registro de la pobreza, la cual aumentó del 29% en diciembre de 2015 al 40,8% en diciembre de 2019. (CANTAMUTTO y SCHORR, 2022).

En 2017 el gobierno de Macri impulsó una serie de reformas laboral, previsional y fiscal, que iban en dirección de reinstalar una flexibilización laboral a favor de diversas ramas del capital (COSCIA y PERBELLINI, 2020). La reforma laboral finalmente no se ejecutó debido a la oposición en el Senado, pero la reforma previsional se concretó el 12 de diciembre de 2017, desencadenando protestas y enfrentamientos entre sindicatos, movimientos sociales y partidos de izquierda y las fuerzas de seguridad por varios días. Y, nuevamente, estas acciones fueron acompañadas por la táctica de la desclasificación de los manifestantes, contribuyendo a una lectura ideológica en la que se los percibe como antidemocráticos y cercano a lo delictivo (ARTESE, CASTRO RUBEL y TAPIA, 2021):

“Hechos de violencia inusitada propios de un pasado remoto que creíamos superado tuvieron lugar ayer e impidieron que sesionara la Cámara de Diputados para tratar el proyecto de ley de reforma previsional impulsado por el oficialismo” (Editorial diario La Nación, 15 de diciembre de 2017).

"(..) no todos los días uno puede ver a diputados laburando de **activistas violentos** y, fuera del Congreso, a piqueteros violentos haciendo el laburo de

los diputados" (Carlos Reymundo Roberts, periodista diario La Nación. 16-12-17).

"Al igual que el jueves pasado, los **militantes de la violencia** se hicieron presentes ayer en la Plaza del Congreso con el pretexto de su oposición a una reforma previsional" (Editorial diario La Nación, 19 de diciembre de 2017).

La administración de Cambiemos fue derrotada en las elecciones presidenciales de 2019 por el peronismo; sin embargo, el escenario no cambió demasiado durante el gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) y, en algunos aspectos, incluso empeoró. Su administración estuvo signada por la pandemia COVID 19 y las medidas sanitarias conocidas como "Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio" (ASPO), presentes desde el 20 de marzo de 2020 y que se eliminaron finalmente el 31 de enero de 2021. Estas medidas tuvieron un impacto significativo en la actividad económica, restringiendo muchas actividades y provocando una caída del PBI en un 10% en 2020, mientras que la tasa de pobreza también aumentó durante ese año, llegando al 44%.

El endeudamiento tomado por el gobierno de Macri con el FMI por 57.000 millones de dólares, lejos de ser revisado a raíz de sus múltiples irregularidades –algo reconocido por la propia entidad financiera¹² fue reestructurado por el entonces ministro Martín Guzmán, quien se caracterizó por lograr reducciones de capital muy limitadas, en algunos casos incluso inexistentes (CANTAMUTTO y SCHORR, 2022). Así, el Estado enfrentó limitaciones en su capacidad de impulso económico debido a restricciones de financiamiento y la negociación de deuda en curso, pero también demostró debilidades internas para enfrentar diversos desafíos.¹³ Dicha debilidad derivó en la imposibilidad para mejorar la calidad de vida de las mayorías, lo que allanó el camino para el crecimiento de un espacio político que cuestionaba la gestión del gobierno de Alberto

¹² Al respecto ver nota "Denuncian múltiples irregularidades en el acuerdo de Macri con el FMI", diario *Página 12*, 18-05-2023. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/550440-denuncian-multiples-irregularidades-en-el-acuerdo-de-macri-c>

¹³ Tal el caso de la empresa Vicentín, un importante grupo económico del sector agroalimentario que generó un debate a partir de la posibilidad de su estatización a causa de deudas con el Estado. A raíz de una fuerte oposición en diversos frentes –oposición política, medios hegemónicos, sectores del poder judicial-, el gobierno no tomó las medidas que había anunciado. En concreto las medidas no iban a afectar significativamente a los sectores agroexportadores, sin embargo el debate plasmó desatinos del gobierno a la hora de tomar decisiones -que luego fueron una constante-, al tiempo que generó un mayor fortalecimiento en aquellos sectores que confrontaron con el Gobierno.

Fernández y también sus antecesores -la llamada “casta”-, pero corriendo los criterios de la crítica hacia la derecha.

La irrupción del libertarismo capitalista, o la militancia por la desigualdad

El partido “La Libertad Avanza” (LLA) y sus exponente principal, Javier Milei, se conforman bajo las banderas del “liberalismo libertario”, corriente que funda su marco teórico en las obras de Ayn Rand –la rusa Alisa Zinóvieva Rosenbaum, nacionalizada estadounidense-, quien promovió el individualismo basado en el egoísmo, el énfasis en la propiedad privada, la defensa del sistema capitalista y el rechazo total de cualquier ideología que obligue a un individuo a actuar “en contra de sus intereses personales”. Otro importante exponente es el economista Murray Rothbard, quien consideraba que “aun un Estado delimitado representa un enorme peligro para los individuos egoístas (...); el capitalismo podría sobrevivir perfectamente a la ausencia del Estado” (MORRESI, 2008, p. 32).

Las primeras incursiones en las que Javier Milei comenzó a difundir esta serie de ideas se registran hacia el final del segundo mandato de Cristina Kirchner, mediante columnas económicas escritas en diversos periódicos. Pero su figura pública se constituyó fundamentalmente a través de diversas redes sociales, adoptando una estrategia que Kessler, Vommaro y Paladino (2021) denominan “influencer conservador”, alejado de las derechas mainstream y de características fuertemente antipopulares.

Esa difusión se combinó con un fuerte contenido de desprecio a sus contrincantes políticos y a todos aquellos movimientos sociales considerados parte del “marxismo cultural”;¹⁴ es decir, una difusión de ideas que estuvo empapada de DDO desde un comienzo. En esta tarea intervinieron no solamente los dirigentes del partido LLA, sino también una nutrida cantidad de adherentes y simpatizantes en redes sociales y en ámbitos más “intelectuales”, como lo hicieron el politólogo Agustín Laje y el abogado Nicolás Márquez. Por ejemplo, en un banal ensayo sobre la modernidad, Laje (2023) considera

¹⁴El llamado “marxismo cultural” es un término utilizado principalmente por divulgadores conservadores y de derecha para describir un supuesto movimiento intelectual conspiracionista que, según esta corriente, ha permeado la academia, los medios de comunicación, la educación, el entretenimiento y el arte con el fin de promover ideas marxistas y así desestabilizar y socavar los valores tradicionales, la moralidad y la estructura social occidental. Las estigmatizaciones de Milei en esta dirección, por ejemplo, las encontramos cuando señala que “el calentamiento global es un invento del socialismo” (al respecto ver: <https://www.infobae.com/opinion/2022/05/20/javier-milei-y-su-guerra-contra-el-marxismo-cultural-la-oscura-historia-detras-del-termino/>).

que la multiplicidad de movimientos sociales y derechos adquiridos en diversos ámbitos de la vida social -las autopercepciones de género, el feminismo, el ecologismo, el derecho al aborto o de “razas minoritarias” (sic., p. 98), por ejemplo- son signos de una “sociedad adolescente” con epicentro en la agenda de la izquierda que pretende un “Estado niñera” que apañe sus demandas. Nuevamente: una narrativa que en su crítica a la heterogeneidad de demandas y derechos, despliega un tratado de carácter conservador cuya raigambre apunta a la no igualdad entre los individuos.

En pocos años, este estilo de comunicación se expandió y logró notoriedad, hasta que el partido LLA finalmente triunfó en las elecciones de 2023 mediante un balotaje con el oficialismo en el que lograron más de 11 puntos de diferencia. ¿Cómo se generó este panorama? Las respuestas exceden a este trabajo y todavía están en el plano de lo hipotético. Siguiendo a Semán (2023), es posible presumir que el respaldo obtenido por este proyecto se sostiene a partir de: a) un aumento del descontento popular en los gobiernos tanto de Macri (2015-2019) como de Alberto Fernández (2019-2023), coincidente con el declive del kirchnerismo, b) una disminución de la presencia y autoridad del Estado para la resolución de derechos básicos (vivienda, salud, educación, trabajo) que han sido fuertemente desatendidos, c) presencia de una persistente moral individualista frente a un Estado que es entendido como “entorpecedor” de las ansias de desarrollo personal y autonomía, valores exacerbados por la divulgación ideológica del modelo neoliberal. Así, la oferta política de Milei se apoyó en este escenario de frustración en el que se enarbolaron reclamos de libertad, meritocracia y críticas al intervencionismo estatal y a los burócratas (“la casta”), generalmente corruptos, que el Estado alberga.

En otras palabras, el resurgimiento de la derecha que estableció LLA tiene múltiples factores, conjugando tendencias reaccionarias, conservadoras, nacionalistas, neoliberales y hasta fracciones con un trasfondo de ausencia de una definición política precisa. Un arco en el que es posible encontrar una constante marcada por sentimientos de frustración, hastío y descrédito hacia la política tradicional, una mirada condenatoria de todo lo que implique la organización colectiva y el mejoramiento de las condiciones de vida básica ya que, desde una perspectiva mercantilista, esas demandas implican “privilegios que alguien debe pagar”, y por lo tanto, se convierten en “colectivismos forzados” (GUI, PARODI y REYDÓ, 2023). El pilar crítico se combina con otro propositivo: la promoción de un individualismo basado en forjar el propio destino mediante pautas meritocráticas y el esfuerzo individual.

Es así que los DDO forman parte esencial y no tangencial de la narrativa libertaria, pues fomentan el desprecio a las alteridades y a diversos derechos adquiridos por considerarlas demandas absurdas o inútiles. El resultado es la construcción de una “subjetividad autoritaria” (Cuesta, 2023) que se demuestra en diversos dirigentes y militantes de este espacio; como el candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires de LLA, quién basó parte de su campaña caracterizando como delincuentes a los movimientos sociales y Movimiento Piquetero por manifestarse en la vía pública. 15 O el candidato a gobernador de la provincia de Tucumán -e hijo de un militar genocida-, Ricardo Bussi, al hablar despectivamente y discriminar a diversas minorías sexuales. 16 O la actual vicepresidenta, Victoria Villarruel, con una larga trayectoria en ejercer el derecho a favor de militares condenados por delitos de lesa humanidad durante la última dictadura cívico militar, quien además niega la existencia del terrorismo de Estado durante ese período y el plan sistemático de exterminio que probadamente sí existió. 17 O el propio Javier Milei, cuando caracteriza a las ideologías de izquierda con el peyorativo –y muy expandido durante la última dictadura- término de “zurdo”,¹⁸ y sus sistemáticos mensajes ligados a la lucha contra el “colectivismo”, el populismo, el estatismo y el comunismo.¹⁹

A diferencia de los discursos que aquí revisamos en anteriores períodos, los DDO de los dirigentes, militantes y miembros de LLA no se producen solamente para caracterizar a quienes están protagonizando acciones contenciosas o confrontativas. ¿Implica esto que los DDO difundidos por esta derecha emergente no estén imbricados al conflicto social? Entendemos que no, pues su discriminación a las minorías sexuales, a las mujeres que militaron por la interrupción libre y gratuita del aborto, a los movimientos de Derechos Humanos, al Movimiento Piquetero, a las ideologías de

¹⁵ Al respecto ver: <https://www.infobae.com/opinion/2023/12/19/ramiro-marra-los-piqueteros-son-delincuentes-porque-lo-dice-la-ley/>

¹⁶ Al respecto ver: <https://www.telam.com.ar/notas/202310/642547-ricardo-bussi-cuestionamiento-comunidad-lgbtq.html>

¹⁷ Al respecto, ver <https://www.pagina12.com.ar/584821-segun-victoria-villarruel-no-existe-el-terrorismo-de-estado>

¹⁸ Al respecto, ver <https://twitter.com/wallstwolverine/status/1726421310417310202?lang=es>

¹⁹ Este último aspecto mantiene una conexión con otros momentos en el que el arco mediático-político –judicial también ha estigmatizado a las ideologías de izquierda junto a las acciones de protesta de diversas fracciones sociales. Aunque anacrónica, esta estigmatización se mantiene presente en las manifestaciones discursivas de Milei incluso como presidente. Tal su intervención en la asamblea anual del Foro Económico Mundial (o Foro de Davos) realizado el 17 de enero de 2024. Al respecto ver <https://www.ambito.com/politica/el-discurso-javier-milei-davos-y-la-repercusion-los-medios-internacionales-abronca-los-lideres-n5923765>

izquierda o a los trabajadores del Estado, implican una afrenta que siempre, en todos los casos, atenta y cercena derechos. Es decir, un ataque de distintas magnitudes a diversas fracciones de la población en pos de un capitalismo más restrictivo, elitista y empobrecedor, no solo en términos económicos sino también políticos y culturales.

Consideraciones finales

En los hechos, las propuestas de Milei y sus primeros pasos en el Gobierno no han desentonado con proyectos de exclusión social ya transitados. Es así que, con el objetivo de reducir el déficit fiscal –entendido como la causa principal del resto de desajustes económicos–, la propuesta liberal-libertaria local promovió una devaluación de más del 100% de la moneda nacional con respecto al dólar a pocos días de asumir, medida que aumentó aún más la inflación y los precios, desvalorizando consecuentemente los salarios y aumentando la pobreza de manera inmediata. Creó un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) con decenas de artículos que derogan leyes y reformulan otras, con los objetivos de suspender la obra pública financiada por el Estado, liquidar el patrimonio estatal, despedir empleados públicos, desregular mercados, liberar importaciones y exportaciones, entre otras medidas.²⁰ En resumen, un paquete de medidas que benefician al conglomerado del capital agroexportador y financiero, afectando seriamente a las grandes mayorías en su poder adquisitivo, lo que se traduce en el aumento inmediato de la pobreza e indigencia. Todas ellas, medidas que no son novedosas, pero que en buena parte fueron anunciadas abiertamente durante su campaña.²¹

En otras palabras, el ascenso al gobierno de la extrema derecha en Argentina sintetiza la paradoja que presenta un sistema que deteriora progresivamente las condiciones de vida de las mayorías, al tiempo que fomenta la competencia entre individuos con la promesa de beneficios que, en definitiva, se traducen en lograr apenas

²⁰ El mismo ministro de Economía a cargo del anuncio, admitió que estas políticas tendrán un impacto negativo muy fuerte sobre la economía en los próximos meses, apelando a que de otra manera solo quedaría esperar “una catástrofe”. Al respecto del Decreto, ver https://www.lagaceta.com.ar/nota/1018181/politica/dnu-milei-completo-este-texto-se-publico-boletin-oficial.html?gad_source=1&gclid=CjwKCAiA75itBhA6EiwAkho9e_sqvzYqQF8A-yZhJPTaZXlJC08qqJyhbiCREdL3TuSdZE45cq2lphoChW0QAvD_BwE

²¹ Algunos de los puntos que proponía la plataforma política de LLA son: “recorte del gasto público del Estado y una reforma tributaria que empuje una baja de los impuestos, la flexibilización laboral para la creación de empleos en el sector privado y una apertura unilateral al comercio internacional. Ello acompañado por una reforma financiera impulse una banca libre y desregulada junto a la libre competencia de divisas. Optimización y achicamiento del Estado, Privatización de las empresas públicas deficitarias, Liberar inmediatamente todos los cepos cambiarios, eliminar retenciones a las exportaciones y derechos de importación”. Al respecto ver: <https://lalibertadavanza.com.ar/>

la subsistencia para las grandes mayorías. Un sistema que por sus propias condiciones contradictorias, favorece la opacidad de las relaciones sociales: establece los marcos pertinentes para que las mayorías legitimen un gobierno que se dedica a desfavorecerlas más profundamente.

El Estado, otrora agente de nivelación de algunos rasgos del avance capitalista (según la relación de fuerzas políticas imperante), hoy se ve dinamitado por el impulso local de las dinámicas impuestas por el capital multinacional, incluso doblegando leyes e instituciones. Un Estado que, en las últimas décadas, efectivamente ha demostrado ser ineficiente para atender las demandas de las mayorías populares, lo que en gran parte impulsó frustraciones e intenciones de “cambio”. Aunque dicho cambio, según lo que todo indica, se dirige a fomentar mayores desigualdades e inequidades.

En ese escenario se alzaron las concepciones meritocráticas y mercantilistas junto a las caracterizaciones del Estado como una maquinaria obsoleta que sólo interviene para fomentar la vagancia y entorpecer el “emprendedurismo” individual; conceptos que distan de ser nuevos. Mucho menos lo son los discursos punitivistas que criminalizan y estigmatizan moral y políticamente a los sectores populares y dirigentes que cuestionan o combaten las medidas de empobrecimiento. Es en este marco en el que debemos entender a los llamados DDO.

Retomando las hipótesis: si bien los DDO pueden tener particularidades en la actualidad por el uso masivo a través de las redes sociales y por la extensión veloz que alcanza mediante los “influencers” con la banalización de la violencia que esas redes permiten, entendemos que dichos discursos se articulan como el ariete ideológico de un capitalismo que pugna por aumentar las transferencias de ganancias a los capitales concentrados, acompañando esos objetivos con otras batallas en el plano cultural mediante la caracterización negativa de los sujetos que eventualmente cuestionen –con distintas magnitudes y métodos- ese avance. Por supuesto, los DDO no explicitan este objetivo, y en ese sentido también se presentan como un producto opaco –tal cual lo son las relaciones sociales inmanentes al capitalismo- que a primera vista expresa la frivolidad de la violencia, las acusaciones infundadas o las condenas ad hominem cuando se quiere criticar, en realidad, un pensamiento o acción que irrumpe o desnaturaliza el statu quo.

Por ello entendemos que este fenómeno no es coyuntural: hemos revisado brevemente que es posible detectar períodos en los que coinciden políticas económicas neoliberales y alza de la magnitud de la conflictividad social, en los que, consecuentemente, se activaron discursos específicos que acompañaron el proyecto de los sectores dominantes. Y si bien los DDO son hoy capitalizados coyunturalmente por LLA y sus militantes o simpatizantes, también encontramos a lo largo de la historia reciente del país una serie de discursos que van en dirección de deslegitimar toda disidencia al sistema, traducido en restringir derechos, marginalizar heterogeneidades y combatir resistencias, en un conjunto de representaciones que, entendemos, constituyen rasgos genealógicos²² del escenario actual. Más aún, y en específico, aquellos discursos que se alzaron contra las ideologías de izquierda (hoy nuevamente retomado por los exponentes de LLA y el mismo presidente Milei), algo que ha sido una constante en momentos de profundización de medidas neoliberales y represión o persecución a las disidencias.

En el marco del ascenso actual de la derecha, sí notamos que los DDO contienen las siguientes particularidades que se suman a lo revisado aquí en cuanto a la producción de descalificaciones, estigmatizaciones y caracterizaciones negativas: a) mantienen mayor permanencia por fuera de los momentos de enfrentamiento explícito, b) son producidos en una diversidad de soportes y con un rol activo de distintos actores sociales, más allá de los profesionales de la comunicación y de los dirigentes políticos del propio espacio, y c) son declaraciones que confrontan con diversos tópicos, además del específicamente político, adentrándose en temas identitarios, ecologismo, cultura, etc. Sin embargo, tal como hemos sugerido, esto no implica que su contenido reaccionario esté ajeno a un plan de conflicto contra diversas conquistas, en pos de políticas sociales regresivas y anti-igualitarias.

Esto nos lleva a una última reflexión acerca de ciertas parcialidades que presentan los estudios actuales sobre los DDO. Según lo revisado en otros períodos, cabe sugerir la necesidad de una genealogía en la producción y difusión de discursos de odio, aunque no hayan sido catalogados como tales en esos períodos de la historia reciente. El hecho de que este concepto haya sido caracterizado en los últimos años quizás se deba a lo señalado: una extensión de esos discursos que abarcan a una multiplicidad de fracciones

²² Lo planteamos en un sentido foucaultiano, es decir, como el acoplamiento de discursos, memorias y conocimientos de luchas pasadas que subyace en la formación de las prácticas sociales e influyen en las luchas presentes (Foucault, 1997).

sociales u “objetivos de odio”, y que por lo tanto han despertado la singular atención sociológica.

A su vez, esta extensión de DDO sobre distintos tópicos habla de otra faceta del problema que creemos que también debe ser reflexionada –y lo planteamos como hipótesis a explorar-: presenciamos probablemente la extensión de una ideología neoliberal y una moral individualista que ha ganado consensos y se proyecta como hegemónica. Más allá de los matices que hayan tenido los diversos gobiernos progresistas o neodesarrollistas en la historia reciente, no se ha logrado desarticular ese poderoso andamiaje subjetivo, en una realidad económica que genera más pobreza y ofrece menos mecanismos para combatirla.²³

Se suele minimizar el problema incluso desde las dirigencias políticas progresistas: en un acto político previo a las elecciones generales de octubre de 2023, la entonces vicepresidenta Cristina Fernández señaló en relación al triunfo de Milei en las elecciones PASO, que “querer tener un buen trabajo y un buen sueldo, querer tener una casa, no es de derecha o izquierda, te diría que es de peronista.”²⁴ La declaración refiere a tratar de ponderar la dirección que tuvo el voto masivo –transversal y pluriclasista- dirigido a la propuesta de derecha “LLA”.

Pero elude el hecho de que dicho deseo de “querer vivir bien” finalmente se canalizó en un espacio con propuestas evidentemente regresivas, que incluía el sostenido fomento a la intolerancia y estigmatización sobre corrientes políticas disidentes o contestatarias, entre ellas, las declaraciones –inéditas en la vida democrática reciente- que van en defensa abierta de los perpetradores de la última dictadura cívico militar y sus crímenes. Por lo tanto, cabe la pregunta acerca de cuán naturalizados resultarán ciertos tópicos ideológicos que se impulsan en las expresiones de la extrema derecha actual, si no se los expone debidamente.

En palabras de Mark Fisher, con las que pretendemos sintetizar lo dicho: “ninguna posición ideológica puede ser exitosa si no se la naturaliza” y, en tal sentido, una “política emancipatoria nos pide que destruyamos la apariencia de todo orden natural” (Fisher, 2016: 42).

²³ Algo similar sugieren Pablo Semán y Nicolás Welschinger (2023) al reflexionar sobre algunos sectores de jóvenes que se han sentido interpelados por el discurso de LLA en base a una subjetividad crítica a un Estado visto como obstaculizador de oportunidades, y en favor del mercado como ese espacio en el que esas oportunidades sí cobran sentido. En otras palabras, portan una sensibilidad que conecta con el discurso liberal “porque sintonizan con las formas en que los sujetos se narran a sí mismos” (p. 183).

²⁴ Ver diario *Perfil*, 23-9-2023. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/politica/cristina-kirchner-reaparece-en-plena-campana-electoral-a-dias-de-las-reaperturas-de-las-causas-que-la-involucran.phtml>.

Bibliografía

ARTESE, Matías; CASTRO RUBEL, Jorge y TAPIA, Hernán. *Reformas legítimas y opositores violentos. El plan de reformas impulsado por el gobierno de Macri en 2017 según el diario La Nación*. Revista Sudamérica, n° 14, Julio 2021.

ARTESE, Matías y GIELIS, Leandro (2014). *La protesta durante el primer kirchnerismo (2003-2004). Hechos y declaraciones según los diarios La Nación y Clarín*. Revista Estudios. N° 32, año 2014.

ARTESE, Matías y ROFFINELLI, Gabriela. *Responsabilidad civil y Genocidio: Acciones y declaraciones públicas durante el Operativo Independencia*. Buenos Aires: Tientos Editora, 2007.

ASPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, Miguel. *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires: Legasa, 1989.

BALSA, Javier. *Acerca de la relación entre clase y hegemonía*. En Boletín de la Asociación Gramsci Argentina. N° 1, año 2023.

BASUALDO, Eduardo. *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2006.

BRAGA, Lisandro. *Regime de acumulação integral e repressão contrainsurgente na argentina (2003-2013)*. En: FELIX, G. (Ed.), *Trabalho e trabalhadores na América Latina e Caribe*. Bremen, Alemanha: El Tiple, 2023.

BONNET, Alberto. *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2007.

BÜREN, María. *Contraofensiva neoliberal: la Escuela Austríaca de Economía en el centro estratégico de la disputa*. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani/CLACSO, 2020.

CAMPIONE, Daniel. *Para leer a Gramsci*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación, 2007.

CANTAMUTTO, Francisco; SCHORR, Martín. *El gobierno de Alberto Fernández: balance del primer año de gestión. Una mirada desde la economía política*. E-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos, vol. 20, núm. 78 (pp. 65-90). Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496469251006>. Año 2022.

CONDOR, Susan y ANTAKI, Charles. *Cognición social y discurso*. En: VAN DIJK, T. (Comp.). *El discurso como estructura y proceso*. Vol. I (pp. 453-489). Barcelona: Gedisa, 2008.

CUESTA, Micaela (2023) *¿Qué es esto?* En: IPAR, E., CUESTA, M. y WEGELIN, L. (Eds) *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 71-78). San Martín: UNSAM, 2023.

CUESTA, Micaela y WEGELIN, Lucía. *Al odio no se lo lleva el viento*. En: IPAR, E., CUESTA, M. y WEGELIN, L. (Eds). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 257-264). San Martín: UNSAM, 2023.

FISHER, Mark. *Realismo capitalista*. Buenos Aires: Caja negra, 2016.

FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1997.

GOLDSTEIN, Ariel. *Los partidos y los líderes de la "nueva derecha" en el Brasil de Bolsonaro*. En: Temas de Nuestra América, Vol. 37, N.º 69. Año 2020.

GUI, Sol, PARODI, Ramiro y REYDÓ, Lucas. *El fenómeno libertario: tiempos despedazados*. En: IPAR, E., CUESTA, M. y WEGELIN, L. (Eds). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 241-252). San Martín: UNSAM, 2023

HALL, Stuart. *La cultura, los medios de comunicación y el "efecto ideológico"*. En: CURRAN, J. y otros (comp.) *Sociedad y comunicación de masas* (pp. 357-392). México: Fondo de Cultura Económica, 1981.

HEREDIA, Mariana. *Cuando los economistas alcanzaron el poder. O como se gestó la confianza en los expertos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2015.

IPAR, Ezequiel. *Los nudos ideológicos de la democracia y el diagnóstico de la época*. En IPAR, E., CUESTA, M. y WEGELIN, L. (Eds). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 23-49). San Martín: UNSAM, 2023a.

_____. *¿Quién intentó matar a Cristina? Fue el odio*. En IPAR, E., CUESTA, M. y WEGELIN, L. (Eds). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática* (pp. 253-256). San Martín: UNSAM, 2023b

KESSLER, Gabriel, VOMMARO, Gabriel y PALADINO, Martín. *Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital*. En *Estudios Sociológicos* 40 (120), pp. 651-691. Disponible en <http://dx.doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2213>. Año 2022.

LABORATORIO DE ESTUDIOS SOBRE DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO – LEDA- (2021). *Discursos de odio*. Universidad Nacional de San Martín.

LAJE, Agustín. *Generación idiota. Una crítica al adolescencismo*. Buenos Aires: Hojas del sur, 2023.

LOYOLA, Daniel, FIGUEROA IBARRA, Carlos y MORENO VOLADOR, Octavio. “*FRENA, el pionero neofascista en México*”. *Revista Conflicto Social*, Año 16, N° 29. Año 2023.

MALLIMACI, Fortunato. “*Elecciones europeas 2019. La extrema derecha cada vez más presente en los parlamentos junto a una xenofobia y sensación de amenaza creciente*”. *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 10, N° 36, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, pp. 97-103, disponible <<https://ediciones.unq.edu.ar/538-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-36.html>>. Año 2019.

MONTALI, Guido. *Cambiamos, las derechas y el problema de la hegemonía en la coyuntura argentina*. *Revista Politikón*. N° 2, Vol. 2, Año 2019.

MORRESI, Sergio. *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Universidad Nacional General Sarmiento, 2008.

_____. “*Derechas políticas y democracia liberal: convivencia, compromiso y tensión*”. *Estudios Sociales* N° 64, Universidad Nacional del Litoral. Disponible en <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/EstudiosSociales/article/view/13095>. Año 2023.

MURILLO, Susana. *Posmodernidad y neoliberalismo. Reflexiones críticas desde los proyectos emancipatorios de América Latina*. Buenos Aires: Editorial Luxembug, 2012

RAITER, Alejandro. *Lingüística y política*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1999.

ROFFINELLI, Gabriela. *Avances de las derechas en Nuestra América*. Ponencia presentada en el Coloquio Marx y el marxismo 2019. Niterói, Brasil. Disponible en <https://www.nieparx.blog.br/MM/MM2019/AnaisMM2019/MC47/MC471.pdf>. Año 2019.

SHINZATO, Federico. *Narrativas militares sobre los 70: el general (r) Díaz Bessone y el Círculo Militar durante la transición democrática*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2086>. Año 2019.

SEMÁN, Pablo. *Introducción. La piedra en el espejo de la ilusión progresista*. En: SEMÁN, P. (Comp.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 9-32). Buenos Aires: Siglo XXI, 2023.

SEMÁN, Pablo y WELSCHINGER, Nicolás. *Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. Por qué el libertarismo las convoca y ellas responden*. En Semán, P. (Comp.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 163-202). Buenos Aires: Siglo XXI, 2023.

VOMMARO, Gabriel. «Unir a los argentinos»: el proyecto de «país normal» de la nueva centroderecha en Argentina. Nueva Sociedad, No 26, Año 2016.

Resumen: En el presente artículo partimos del concepto de “discursos de odio” para problematizar su uso en el contexto de ascenso de la extrema derecha en Argentina. Proponemos que el fenómeno puede ser pensado más allá de lo coyuntural pues forma parte -tal es nuestra hipótesis de trabajo- de la lucha ideológica que se establece en el capitalismo entre las fuerzas sociales que intentan imponer programas de concentración del capital en el marco del modelo neoliberal, y las fuerzas que resisten esos programas. El advenimiento del partido de derecha “La Libertad Avanza” y su vinculación con los discursos de odio conforman ese escenario de luchas ideológicas en la actualidad.

Palabras clave: discurso de odio, derecha, conflicto, ideología, neoliberalismo.

Abstract: In this article we start from the concept of “hate speeches” to problematize its use in the context of the rise of the extreme right in Argentina. We propose that the phenomenon can be thought beyond the current situation because it is part - such is our working hypothesis - of the ideological struggle established in capitalism between the social forces that try to impose capital concentration programs in the neoliberal model, and the forces that resist those programs. The advent of the right-wing party “La Libertad Avanza” and its connection with hate speeches make up this scene of ideological struggles today.

Keywords: hate speech, right-wing, conflict, ideology, neoliberalism

*Artigo recebido em: 31/01/2023 * Artigo aceito em: 07/02/2023.